



*Mientras cante el campesino
en su labor cotidiana,
tenga cuerpo, mente sana,
resignado a su destino,
siempre verá el camino,
amplio fruto de la armonía,
Sin que haya melancolía
que venga a turbar su paz.
Mientras se luce por la paz,
Sergio vive todavía.*

Décima costumbrista de
Pedro Nel Rodríguez Garcés, el Poeta.



El padre Sergio,
al lado izquierdo
del bote con gafas
semi oscuras,
navegando por el
Río Sinú.

Padre Sergio Restrepo, S. J., más que un ser humano promedio

El 1 de junio se conmemoraron 30 años del asesinato del padre Sergio Restrepo Jaramillo, S.J. Amigos y admiradores de su vida, lo recordaron a través de su legado y de las enseñanzas que dejó en su paso por Tierralta, Córdoba.

Angélica María García Peña*

El Poeta, Pedro Nel Rodríguez, por primera vez había tomado la decisión de escribir lo que contaba y versaba. Así que, con lápiz y papel en mano, regalados por un gran amigo, se sentó a plasmar sus saberes. Esa tarde un grito lo interrumpió. Un vecino gritaba que a ese amigo al que tanto quería y que tildaban de cura guerrillero, lo habían matado los paramilitares en la plaza del pueblo. Era el 1 de junio de 1989 en Tierralta, Córdoba.

Sergio Restrepo Jaramillo, S.J. fue no solamente el padre que viajó a cumplir su misión como jesuita al municipio de Tierralta. Para quienes lo conocieron, se convirtió en amigo, en confidente, en una luz para sus habitantes. Cuentan cientos de historias en las que lo describen como un personaje compasivo, espiritual, un ser humano corriente que con acciones transformó la vida de una comunidad y de todos los que lo han conocido y quieren seguir su legado.

Sus amigos lo recuerdan como un hombre de pocas palabras, de bajo perfil,

entregado a los campesinos y a los indígenas; que le gustaba la literatura, la poesía, la pintura, la música, las plantas y los insectos.

Un homenaje a la altura

Las anécdotas e historias sobre Sergio fueron el centro del encuentro que convocó la Facultad de Teología, el Centro de Formación Teológica y la Compañía de Jesús, el pasado 5 de junio en el auditorio Marino Troncoso, S.J. de la Universidad Javeriana, para conmemorar los 30 años de su asesinato.

Se escucharon las voces de sus compañeros jesuitas, Fernán González y Javier Giraldo, moderados por el padre Antonio José Sarmiento, S.J. El profesor Óscar Arango, también recogió las voces de Pedro Nel Rodríguez Garcés, poeta de Callejas; Omar Pinto, líder campesino; Lucía Milanés Correa, lide-

resa social; y María Alejandra Tejada, comunicadora de la Compañía de Jesús. Relatos que hicieron reír y llorar, pues el legado que dejó el padre Sergio a través de la historia, es invaluable.

Durante el homenaje, el equipo de comunicaciones de la Compañía de Jesús presentó el documental 'Fui a despedirme de las Ceibas', que contó a través de imágenes y testimonios las obras que realizó el Padre en la comunidad de Tierralta.

Entre los legados de Sergio se encuentra una biblioteca que con más de nueve mil títulos alimentó la biblioteca municipal; el Museo arqueológico Zenú Sergio Restrepo Jaramillo, con más de 1.500 piezas, y una emisora que fue fundada tiempo después por la comunidad.

Cuentan los lugareños que después de su asesinato, el cuerpo del padre Sergio fue llevado al hospital para practicar la necropsia y posteriormente llevarlo

a su ciudad natal, Medellín. Sus entrañas fueron botadas, pero las personas del pueblo las recogieron y llevaron a la iglesia San José de Tierralta para ser

enterradas, acompañadas de un epitafio en forma de poema. "El cuerpo y lo intelectual de Sergio se fue pa' Medellín, pero las vísceras, el sentimiento y lo misericordioso, eso nos quedó en el alto Sinú", dice Omar Pinto, líder campesino y uno de sus amigos ■

*Auxiliar de la Dirección de Comunicaciones